

EL CORREO

Año XI.

Las suscripciones son por **Pagos anticipados**. Madrid, pesetas 1'50 al mes; provincias, pesetas 5 trimestre pagando en la Administración; y pesetas 5'50 por medio de comisionado; extranjero y Antillas, pesetas 12 trimestre; Filipinas, pesetas 15, y países fuera de la unión postal, pesetas 18. Número suelto, 5 céntimos de peseta.

MADRID

Viernes 4 de Julio de 1890

Suscripciones a este periódico: En todas las librerías de Madrid y provincias, y en la Administración, calle de San Gregorio, núm. 8, donde también se reciben anuncios españoles y extranjeros a precios convencionales. La correspondencia debe dirigirse al Administrador **D. MANUEL R. PASTRANA**

Núm. 3.739

LA CRISIS POLÍTICA

No podía menos de ser un suceso, que llamara fuertemente la atención, y más por las circunstancias y coincidencias con que se ha realizado.

¿Cómo la aprecian las gentes? Fácil es percibirlo en cualquier corro, á que se acerque el más distraído. La gran mayoría teme que se susciten dificultades y complicaciones, con la venida de los conservadores.

Porque es verdad, muchas personas no tienen entusiasmos de sectario por la política liberal: otras, aunque benévolas, no creen que la administración y la Hacienda, dejen de merecer cuidado y mejora; pero es evidente que el señor Sagasta cae sin odios; que los liberales caen muy fuertes, y que la opinión pública no desea la vuelta de los conservadores: lejos de desearla, la teme; si bien en los pesimismo que se vaticinan hay, á juicio nuestro, un poco de exageración.

Oportuno que los deseos de los Sres. Cánovas y Silveira—si el fin los conservadores obtienen el poder, pues solo en hipótesis discurremos—serán los de gobernar con templanza, hasta que un día, un golpe de mal humor del Sr. Cánovas, eche por tierra estos propósitos; pero por de pronto, parece natural que no se cumplan los vaticinios pesimistas de algunos periódicos, y más en una época del año en que los políticos, fatigados de la campaña de invierno y de primavera, se diseminan por diferentes sitios, y por la razón también de tener las personas reflexivas, de que se embarullan las cosas, cuando al país convienen paz y sosiego.

De todos modos, si hay cambio de política, los efectos, á juicio nuestro, no será fácil parcerlos desde luego. Influirán mucho los hechos y las circunstancias, y nosotros, que no somos pesimistas, aunque sí partidarios de que los liberales luchen bizarramente, esperamos que las cosas han de seguir en paz.

Pero por de pronto veamos lo que de más saliente dice hoy la prensa:

Periódicos conservadores.

Lo que tienen la confianza de ser poder, en más moderados en su lenguaje y distanciamiento de las seguridades y jactancias de los últimos días. Pero la habilidad, que es la característica del Sr. Cánovas, no la olvidan, porque *Epoca* consagra anoche la parte más selecta de su número á ensalzar al Sr. Martos, y á reproducir una gran parte de su discurso.

«No hablan hombres de la importancia del antiguo presidente del Congreso—dice—sin que en sus discursos se descubra alteza de miras y un patriótico desigño.»

Al enarbolar el Sr. Martos la bandera del tercer partido con todos los principios de la democracia monárquica que han ido abandonando sagastinos y lopedominguistas, cumplió un deber de hombre de gobierno, según lo entendió el que llevó el verbo de la democracia al fuisionismo.

El Sr. Martos cree que cabe un tercer partido, y se apresura á formarlo. No es el conservador el que puede tener la competencia, sino el fusionista; por consiguiente, entendiéndose al señor Sagasta con aquel político, de quien dijo el Sr. Alfonso que era la mejor conquista que había podido hacer la legalidad.»

Los demás periódicos conservadores aplauden también mucho al Sr. Martos, y creen en el indudable triunfo de la política conservadora.

Prensa reformista.

Nos sorprende la actitud de esta prensa, con su campaña anticongresuista, porque no hace aun ocho días que el Sr. Romero Robledo dijo en el Congreso que eran vana, si no prevalencia el ministerio intermedio, prefería el Sr. Cánovas al Sr. Sagasta.

Pero es el caso, que sus órganos en la prensa, principian á combatir á los conservadores, con tanta dureza, como los periódicos democráticos.

Véase si no lo que hoy dice *El Clamor*, que es suartecillo:

«El Sr. Sagasta—dice—ha muerto por sus torpezas; pero la política liberal es la del país entero, y por tanto, se impone una solución liberal.»

Esta solución es la que se reclamaba anoche por todas partes, hasta el extremo de que, considerando como acordada la vuelta al poder del partido conservador, se dudaba que la Reina adoptara un criterio que fuera el contrario al que siente la opinión pública.»

Tetuan y Martínez Campos.

Además, en *El Clamor*, que mantiene excelentes relaciones de amistad con el señor duque de Tetuan, encontramos estos perfiles, que tienen gran interés de actualidad:

«El Sr. Cánovas del Castillo se dirigió desde la plaza de la Armería al domicilio del general Martínez Campos, con el propósito de darle cuenta de la conferencia que acababa de celebrar con la Reina, no encontrándole en su casa. En la puerta esperaban al jefe del partido conservador á su regreso de Palacio, los señores duque de Tetuan, Villaverde, Silveira (D. F.) y conde de Estéban-Gollantes.»

La pregunta que parecía obligada anoche en los conservadores, era la siguiente:

—¿Cuándo juramos?»

Prensa militar.

Esta prensa militar es más política que la que así se llama vulgarmente.

Dos periódicos llevan la voz de las reformas, y como buenos españoles, vienen divididos, porque *La Correspondencia Militar* dice:

«Gana ó pierde el ejército con la presente crisis, con el cambio de ministerio?»

Gana, gana indudablemente, pues por mal que le traten los hombres que vengan (y creemos que por su propio interés le tratarán bien), nunca podrán seguir contra él la línea sistemática de conducta que siguieron el Sr. Sagasta y los suyos.»

Y *El Ejército Español* escribe:

«Arma al brazo estaremos mientras la crisis se resuelva. Arma al brazo recibiremos al gobierno que aquí se forme.»

Nuestras simpatías, ya se sabe, ya lo hemos dicho muchas veces y lo bastante claro para que no se vea ambigüedad en nuestras palabras, nuestras simpatías están con toda situación liberal, pues amamos de corazón la libertad, y creemos que las reformas, obra de progreso, y de igualdad, y de justicia, no pueden ser planteadas más que por un gobierno liberal.»

Prensa democrática.

Salvo las diferencias de tono, toda esta prensa combate en columna cerrada la solución conservadora, según se descubre por estos recortes:

«El Resumen.»

«Los ministros conservadores podrán jurar mañana; pero nosotros no lo creemos. Se nos dirá que el héroe de Sagunto lo anunció hace meses en Cádiz; se nos dirá que la promesa de las minorías conjuradas entonces, por ver aprobado el sufragio universal y votados los presupuestos, lo anunciaba ya así; se nos dirá que el discurso de Martínez Campos, y el discurso de Silveira, y el discurso de Martos, eran para los liberales como la notificación oficial del desahucio: todo eso es cierto; mas en eso mismo nos fundamos para negar el triunfo del partido conservador.»

«El Liberal.»

«¿Por qué la prensa conservadora dijo á coro hace pocos días que, aprobados el sufragio universal y los presupuestos, sus correligionarios declararían *factiosos* las actuales Cortes y dejarían de concurrir al Congreso y al Senado? ¿Por qué el general Martínez Campos ha hecho gala de sus talentos proféticos y de sus eficacísimas corazonadas? ¿Por qué el Sr. Martos con un discurso, pagado del duque de Tetuan, dice lo que la regente tenía la palabra? ¿Por qué influyentes y conspicuos conservadores, en sus ramos con un ministro en uno de los pasillos del Congreso, le dijeron el lunes: ¡Tres días vivirá! ¿Acaso no fué el Sr. Cánovas del Castillo el que recordó en su discurso de Barcelona que las únicas revoluciones que en nuestro país habían triunfado las habían hecho los conservadores? ¿Acaso no fué la prensa conservadora la que recordó en Mayo del año anterior con mal oculto regocijo la sublevación de Vicálvaro? La derrota de la política liberal sería ahora más triste, más dolorosa, más fanática que en 1834.»

«El Imparcial.»

«Desde las sediciones cuarteleras á los tumultos parlamentarios; desde las disidencias y conjuraciones de personajes del propio campo liberal hasta las amenazadoras pifias de generales políticos; desde las coaliciones de los elementos levantiscos hasta los choques materiales de opuestos bandos, todo ha sido puesto en juego por los que viven fuera de la legalidad y los que se desearan dentro de ella; pero esas corrientes de negro pesimismo y de impacientes violencias se han estrellado en la tranquilidad y serena actitud del país. ¿Y á este país se le va á dar como recompensa un período de perturbación á cuyos horizontes brumosos nadie podrá señalar límites?»

Porque nosotros no lo dudamos, los conservadores vendrán con los mejores propósitos del mundo.

Pero un accidente cualquiera, cuatro males cabezas que aborten, cuatro mal intencionados que siben el coche del presidente del Consejo, puedan poner fuego á la mina. El poder público triunfará seguramente; pero ¿cómo quedarán la paz y la tranquilidad de la nación? Bien lo dice ese rumor serdo é interno, semajante al del agua que se dispone á hervir.

¡O Dios ilumine la mente de los que tienen que resolver el problema! Esta crisis es algo más, mucho más que una crisis ministerial y un cambio de político: es una crisis que va á decidir de la suerte de nuestra querida España.»

«El Globo.»

«La crisis política ha sorprendido á todos. Es necesario confesarlo. Nadie creía en ella, ni se veía síntoma alguno que indujera á sospechar que los días del partido liberal estaban contados.»

«Habrá que colocar sobre las palpitaciones de la opinión las palpitaciones de la entraña del general Martínez Campos, el cual aseguraba hace tres días que en el día de ayer, precisamente en el plazo fijado por él, habían de ser gobierno los conservadores?»

No somos nosotros de los que amezanzan. En la gran batalla á cuyo desastroso fin estamos llegando, hemos escudado á salvo los principios. A ellos nos encomendamos, seguros de su incontrastable fuerza.»

Prensa republicana.

En esta prensa hay un poco de pesimismo salvo en *La Justicia*, que suele tirar líneas más altas.

Así es que apartándose de las habilidades de *El País*, la emprende anoche con el Sr. Martos, al cual dice:

«Patentizó el Sr. Martos á nuestros ojos todo lo que hay de repulivo en servir de una causa como la causa de la amnistía, haciéndola

pretexto para un discurso programa. Y acabó de destruir nuestras ilusiones mostrándonos el deplorable espectáculo de un demócrata ex-republicano puesto á partir un piñon con Cánovas y convertido en el más ferviente abogado del proconsulado conservador.»

Palabras de La República:

«Porque no se disuelva el partido conservador, son todas las alharacas y los esfuerzos desesperados de estos días, en colaboración con Martos, con el duque de Tetuan y con Martínez Campos, tres liberales que ni buscados con candil.»

Ese es hoy el dilema para los conservadores: ó el poder ó la disolución.

Pero, ¿por dónde han creído ni pensado que el país deba estar al servicio de sus conveniencias, como si se tratase de una propiedad de ellos, que ya ni el nombre de conservadores pueden ostentar como propio?»

Ironías de «El País.»

«Los hechos se imponen. Hay una profecía vencida y otra triunfante. Aquella, la del señor Castelar, hecha á beneficio de los fusionistas (Q. S. G. H.). Quedan, pues, completamente desacreditados como profetas los posibilistas.»

La profecía vencedora es la del general Martínez Campos. La espada de Sagunto es la que señala el verdadero camino, es la que sabe por dónde han de ir ciertas cosas.»

Nuestros lectores observarán cuán vivo es el lenguaje de los periódicos, de casi todos los periódicos, y cómo andan mezcladas al lado de cosas razonables insinuaciones masquívocas y cargos de injusticia evidente.

Nosotros estamos ciertos, clarísimos de que la angusta señora que ocupa el Trono, modelo de modestia, no tiene ningún desvío para los principios liberales que le deban, por cierto, un gran desarrollo.

Si en su conciencia cree que debe variar de política, nosotros también estamos seguros que obedecerá á sentimientos y consideraciones dignos del mayor respeto.

EL CÓLERA

Ideas sueltas en estilo llano.

Excmo. señor ministro de la Gobernación: Dispense V. E. si por un momento me atrevo á molestar su atención, harto ocupada y quizás fatigada por los graves é importantes asuntos que le solicita desde la regencia del centro puesto bajo su dirección; mas justifica el atravesamiento la cuestión de la salud pública, indudablemente la más importante de todas en cualquier tiempo, y más en las presentes circunstancias, en que el cólera morbo epidémico azota, por ahora, una limitada zona de nuestra Península, y quiera Dios que así termine.

En un artículo publicado en este mismo periódico el día 23 del pasado Junio (gracias á la bondad de su Director, á quien doy expresivas gracias), indicaba que no había que fiar mucho en que la epidemia, á pesar del mes y medio que lleva de existencia, siguiera localizada y con poco poder expansivo, pues bien podría suceder que, trascendido un período mayor ó menor, que pudiera ser por término medio de sesenta á noventa días desde su aparición, se extendiera por otras zonas; y la razón es, excelentísimo señor, que las epidemias, como las enfermedades, tienen su período precursor ó prodómico, el de escaso, estado y declinación, é indudablemente nos encontramos en el primero.

También indicaba la probabilidad de que el bajo Aragón, las regiones de Valencia y Murcia, y algo de la de Granada fuesen las invadidas, y así lo ha creó su proximidad al foco existente, sus ricas y húmedas, pues ya está demostrado que el molesto hosped gusta de la humedad y verifica sus pasos por las márgenes de los ríos; y si no, digno Aragón, Zaragoza, Valencia, Granada y otras localidades de igual situación, poblaciones que fueron las más orneamente azotadas en 1835.

Claro es que en todos estos cálculos han de pesar mucho las circunstancias atmosféricas y geológicas en que nos encontramos, y que han de influir de una manera muy notable en que el cólera se estienda más ó menos y en la intensidad con que ataqué, y hasta podría ocurrir en el caso más favorable que no saliera de los actuales límites, á lo cual mucho ha de contribuir la enérgica campaña emprendida.

Aquí debo exponer á V. E. una idea particular mala, y quizás ya de bastantes, y es que el cólera, al igual de la viruela, el sarampión, etcétera, que, siendo también originarias del Asia, de cuyos límites no salieron en mucho tiempo, se extendieron después por todo el orbe, y tomaron carta de naturaleza en todas partes, tiene tendencia á hacer lo mismo, á hacerse endémica en todas las regiones (entonces perderá mucha de su gravedad), y parece darme á entender así la frecuencia y persistencia en invadir en estos últimos años, su poco poder expansivo y menor gravedad en relación con los dos primeros tercios de la actual centuria, las rápidas y frecuentes comunicaciones de la época actual, que, poniendo en comunicación pueblos y productos, contribuye de una manera poderosa á su difusión, etc., etc.; entonces se presentará, excelentísimo señor, alguno que otro caso (no grave, á mi juicio), y en ciertas épocas, condiciones y localidades, se desarrollará con carácter epidémico, ni más ni menos que lo que pasa con la viruela y otras enfermedades análogas; por eso, si la higiene siempre ha ocupado, ó mejor dicho, debido ocupar, lugar preferente, se impone cada día con mayor fuerza, pues es el único y más poderoso medio para combatir las enfermedades epidémicas, contagiosas é infecciosas.

En la real orden de 24 del pasado Junio ordenó V. E. en varias disposiciones que, de cam-

plise, podrán contribuir en mucho á impedir la propagación del mal ó á disminuir sus estragos, conminando con castigos cualquier falta ó descuido que, en cuanto á lo que se dispone, cometan las autoridades municipales y provinciales; y ahora se necesita que sea una verdad; es decir, que pasen del papel á la categoría de hechos, no debiendo V. E. cejar un momento y aplicar todo rigor, que para eso cuenta con medios más que suficientes. Se manda en la citada disposición que todo el sjar del cuarto del enfermo es quemado, lo cual está muy bien, pues solo este medio y la estufa son los eficaces para destruir los microorganismos patológicos, mandando al mismo tiempo que se tomen para indemnizarlo; ¿no podría ser la indemnización inmediata, siquiera á la gente pobre? pues de otra manera se dificultarían sus medios de existencia, precisamente lo contrario de lo que se trata de evitar; además que no pueden estar aguardando meses y quizás años para reponer su modesto utensilio, indispensable para vivir.

Conviene fijarse entre otros en un detalle, que como forma parte del modo de ser de muchos pueblos, de la casi mayoría, quizás no le den toda la importancia que merece, y es el siguiente: la mayor parte de los vecinos, incluso los pobres, suelen tener animales domésticos, con los cuales encuentran una ayuda para cubrir las necesidades de la vida, lo cual es loable, más sucede que los sobrantes suelen dejarse en las cuadras ó establos por algunos días ó depositarlo en los corrales que tienen casi todas las casas, y solo cuando existe en alguna cantidad lo sacan al campo para hacer nuevo depósito (algunos muy considerables), hasta que llega el momento de abonar las tierras; pues bien, para que cada casa no sea un foco de infección, se debe obligar á los vecinos á que por lo menos dos veces al día saquen las basuras, y aun sería muy conveniente, que para ciertos animales (los cerdos) se establecieran cercados fuera de la población en las actuales circunstancias, donde cada vecino podría depositar los suyos.

Respecto á sientarillado y letrinas son desconocidas en las mayorías de los pueblos, y en donde existen dejan mucho que desear, incluso en Madrid, en cuanto á las actuales exigencias de la higiene; por eso en los pueblos hay que vigilar mucho y con energía los pozos negros y los sitios en que sus habitantes suelen depositar los sobrantes, pues precisamente en las deyecciones es en donde van los elementos del contagio y propagación del mal.

No hay que olvidar, excelentísimo señor, los sitios y establecimientos que, bien por los usos á que se destinan (mataderos, mercados, tennerías, etc.) ó por el número de individuos que alojan, hospitales, hospicios, cárceles, etc., pueden convertirse en verdaderos focos de infección; en ellos toda limpieza y vigilancia es poca, y las fumigaciones deben ser frecuentes y ordenadas, cuidando muy mucho de aislar cualquier caso que se presente.

Otros de los puntos que deben merecer preferencia es la desecación, hasta donde sea posible, sin remover mucho las tierras, de los lugares pantanosos que suelen abundar en los alrededores de los pueblos, facilitando la salida de las aguas.

Ordena V. E., y merece aplauso, que en los pueblos se formen campamentos y hospitales, y aun cuando sea no poco pesado, he de insistir en que los tales campamentos, además de estar bien situados, deben reunir condiciones necesarias de amplitud y de comodidad relativa para las familias que á ellos hayan de conducirse, debiendo haber vigilancia especial para evitar que se convierta en foco epidémico lo que para efecto contrario se ha creado; igual debe decirse de los hospitales, que deben tener un servicio muy completo con esmeradísima asistencia para que tienen su benéfico objeto y no se conviertan en anticámaras de la muerte: aquí debo llamar la ilustrada atención de V. E. acerca de la conducción de atacados á los hospitales de coléricos, pues en esta clase de enfermos tiene mucha importancia que lleguen pronto y en buenas condiciones para el éxito del tratamiento; los coches ambulancias, de los que hay notables modelos, llenan cumplidamente su objeto; no estará demás llamar la atención de las celosas autoridades de Madrid sobre este importante extremo.

Para concluir, Excmo. Sr., debo llamar su ilustrada atención, pues parece que el cantonalismo sanitario del 84 y 85 quiere sacar la cabeza; se hace preciso hacer entender á municipios, juntas sanitarias y autoridades provinciales que no están autorizados para obrar arbitrariamente, que lo han de hacer con arreglo á la ley de sanidad y á las instrucciones que emanen de ese centro del cargo de V. E.; que establecen losarretos, éstos, aun cuando la población, no han de estar tan difícilmente su servicio, que en ellos de todo cuanto pueden necesitar á necesidad de ir á ellos, que además de higiene que deben tener por motivo de explotación, que en ese caso debe tenerse á las personas más de sumo siete días el máximo, del percubación del cólera, según algunos el caso de que no ya pudiesen tales de provincia hubo que tuvieron sometidos á los yeron en sus manos de torturas y angustias de los; hay que hacerles un poco deben llevarse todo cedan de donde proceda todo trance las cámaras ciones y las rociadas cénfénico ú otros líquidos ni una y otra cosa nada, como no sea pasajeros, y algunos pecho, á emporar que que comprendan pricho, ni á ton

pasajeros, y, por último, sería altamente conveniente indicarle cómo se han de verificar las inspecciones facultativas, cómo se ha de verificar la desinfección de objetos y mercancías, cuáles deban ser estas y de qué procedencia.

Para todo esto puede V. E. inspirarse en el real Consejo de Sanidad del reino que, formado de personas peritísimas por su competencia y saber, han de ser el verdadero guía para conseguir el fin que todos anhelamos de limitar y destruir los actuales focos del mal.

De esta manera, Excmo. señor, procediendo racionalmente, con la calma y energía necesaria, conciliando la salud pública, y lo que es más, garantizándola con los intereses de los particulares, podrá V. E. prestar un señaladísimo servicio, dejando un nombre respetado y digno de admirar.

Por lo demás, tiene la honra de ofracerse de V. E. su afectísimo seguro servidor Q. S. M. B. DR. ALEJO.

Julio 3 de 1890.

Dimisiones.

Anoche presentaron sus dimisiones al señor Capdepon, el subsecretario del ministerio de la Gobernación, Sr. Benayas; todos los directores generales de aquel departamento, el gobernador, el alcalde de Madrid y algunos tenientes de alcalde.

También dimitieron cuatro gobernadores civiles que se encuentran con licencia en Madrid, y enviaron sus dimisiones por telégrafo algunos de los que se hallan ejerciendo mando en provincias.

La noticia de la crisis se comunicó á los gobernadores y á nuestros representantes en el extranjero, inmediatamente después de presentar el jefe del gobierno á S. M. la Reina la cuestión de confianza.

El general Martínez Campos.

Algunos periódicos dicen que al salir ayer tarde de Palacio el Sr. Cánovas del Castillo, se encaminó á casa del general Martínez Campos, á quien no pudo ver porque no se encontraba en casa.

Como al coche del Sr. Cánovas parece que seguía el del mayordomo mayor de Palacio señor duque de Medina Sidonia, también al decir de los periódicos, es de presumir, si esto es exacto, que el señor duque llevara encargo de S. M. la Reina para que el general Martínez Campos estuviera en Palacio á las diez de la noche.

A esta hora penetraba en el regío alcazar el general, é inmediatamente fué recibido por S. M. la Reina, durando la entrevista próximamente una hora.

Los periódicos de la mañana dicen que el ilustre general no ocultó la opinión que había expuesto á la Reina, y aun algunos añaden que el Sr. Martínez Campos está enterado de todo cuanto ha pasado desde el momento en que el Sr. Sagasta planteó la cuestión de confianza y otras muchas cosas que creemos inspiradas por la pasión política.

El general cree, y así parece que se lo dijo á la Reina, que los liberales han terminado su misión, y que estos seis meses últimos han vivido porque no estaba legalizada la situación económica.

Su consejo fué, según parece, que se impone la vuelta de los conservadores sin nada de ministerio intermedio.

A no acudir á aquella solución se corre el riesgo, en concepto del general, de que el partido conservador, creyéndose sistemáticamente desheredado del poder, se disuelva, y al disolverse produzca un desequilibrio en las fuerzas monárquicas que ocasione por ley natural un desajustamiento de las que hoy forman el partido liberal que con aquel son apoyo y sostén del régimen monárquico.

En apoyo de su tesis—dicen algunos periódicos que el general añadió—que la causa de la caída de la dinastía de Saboya no fué otra sino la carencia de un partido conservador que la sustentase.

Otros periódicos añaden que también hizo referencia al Emperador del Brasil.

Esta es la síntesis que por los que se suponen bien informados se hacía de la entrevista del general, añadiendo algunos periódicos que no ya indicaciones, sino ruegos encarecidos se le hicieron para que se encargase de formar gabinete bajo su presidencia, honor que declinó por no considerarse con aptitudes para ello.

El general estuvo de uniforme en Palacio, como es costumbre de todos los militares cuando concurren á vistas oficiales.

Por cierto que, ya que hablamos de la consulta del general Martínez Campos, hemos de añadir en este sitio que, según noticias de El Imparcial, el general Jovellar opinó que de no poderse hacer una situación liberal amplia y fuerte, deba optarse por la solución conservadora; pero que una y otra solución deban encaminar sus esfuerzos á la mejora de la administración y de la Hacienda.

Horacio Lengo.

Anoche, á última hora, circuló por los Jardines del Retiro una noticia triste. Horacio Lengo, pintor de las flores, de los pájaros y los tapices, había sido encontrado en la víctima de trágica muerte.

El cadáver, ahogado con un corchete, se encontraba en una ventana. Cerca del cadáver veíase una alfombra, á la cual se había subido, después, para realizar su funesto destino.

La noticia llevó á los Jardines el general Aguilera, el cual, después de haber estado en el estudio del Sr. Lengo, situado en el Santo, núm. 7, penetró en una ventana nueva producida por el desgraciado suicida, que á las diez y cinco minutos de la noche se encontraba en su casa, calle de Zurbarán, al Retiro, con el objeto de ir á ver al Sr. Romero Robledo.

El Sr. Lengo, que vivía en la calle de Zurbarán, había sido encontrado en su casa, calle de Zurbarán, al Retiro, con el objeto de ir á ver al Sr. Romero Robledo.

El Sr. Lengo, que vivía en la calle de Zurbarán, había sido encontrado en su casa, calle de Zurbarán, al Retiro, con el objeto de ir á ver al Sr. Romero Robledo.

El Sr. Lengo, que vivía en la calle de Zurbarán, había sido encontrado en su casa, calle de Zurbarán, al Retiro, con el objeto de ir á ver al Sr. Romero Robledo.

El Sr. Lengo, que vivía en la calle de Zurbarán, había sido encontrado en su casa, calle de Zurbarán, al Retiro, con el objeto de ir á ver al Sr. Romero Robledo.

El Sr. Lengo, que vivía en la calle de Zurbarán, había sido encontrado en su casa, calle de Zurbarán, al Retiro, con el objeto de ir á ver al Sr. Romero Robledo.

cinco de la tarde á su casa con tal abatimiento, que su hija Clarita le preguntó:

—¿Qué tienes, papá? ¿Estás disgustado? —No: me siento algo enfermo—le contestó aquél.

No quiso meterse en cama á pesar de los ruegos de su familia, rogando á su hija que torciera algo al piano. Hizolo así la señorita de Lengo, y al poco rato su padre tomó el sombrero y salió á la calle sin pronunciar una palabra.

A la hora de comer no pareció por casa, hecho que no alarmó al pronto á su familia por la costumbre que tenía el Sr. Lengo de comer fuera de casa con sus amigos; pero á las diez y media, viendo que no parecía, enviaron al criado al estudio, el cual al penetrar en él se encontró con el cadáver de su señor.

Bajó precipitadamente la escalera, y á sus gritos acudieron los vecinos y la pareja de orden público, enterándose del dramático suceso, que se puso inmediatamente en conocimiento de la autoridad.

El cadáver estaba completamente desnudo de medio cuerpo para arriba, y solo tenía puestos los calzoncillos y calcetines.

En un sofá de la habitación había un papel, prendido con un alfiler, en el cual, con gruesos caracteres se decía:

«Me siento muy malo, ¡Dios mío! Volvedme á mis fuerzas de siempre y amparados á todos. Mi cabeza se va y me siento morir al ver que una enfermedad me priva hoy de poder trabajar.—Lengo.»

Estos renglones se habían escrito con lápiz. Cuando la familia tuvo conocimiento del hecho se produjo una escena amarguísima y desgarradora, que conmovió hondamente á cuantos la presenciaron.

La señorita de Lengo sufrió un fuertísimo ataque que la privó del conocimiento por gran espacio.

La casa de los Sres. de Lengo fué anoche muy visitada por sus amigos; muchas personas abandonaron el Retiro, trasladándose á la calle de Zurbarán.

Horacio Lengo era natural de Torremolinos (Málaga).

En 1868 marchó á París, donde bajo la dirección del célebre Bonnat, hizo grandes progresos. Sus notables dibujos tienen un sello especial de aristocrática finura. Era un pintor distinguidísimo. Desde 1871 ha concurrido á todas nuestras Exposiciones, y sus obras Champagne y Manzanilla, El sueño del estudiante, Romeo y Julieta, Después de la guerra, Manrique y Leonor, Muchachos italianos, Ella y él, y otras muchas le dieron merecido renombre.

En el último certamen ha admirado el público un precioso retrato de cuerpo entero, con traje directorio, de su encantadora hija doña Clara Lengo.

Horacio Lengo contaba con muchos amigos y relaciones, siendo muy estimado por su carácter afable y un cortés esquisita. En política figuraba en el grupo del Sr. Romero Robledo, y había sido diputado provincial en Madrid.

Su inesperada muerte ha producido penosa impresión en los altos círculos de la corte.

Reciba su desolada familia nuestro sentido pésame.

Una «interview» con el Sr. Sagasta.

Leemos en el periódico parisiense Le Parti National una interesante carta de un corresponsal en Madrid, en la que éste da cuenta de una entrevista que, gracias á la amable cortesía del diputado Sr. Barroso, celebró con el Sr. Sagasta.

El periodista francés, que no se cansa de celebrar la afabilidad con que fué recibido y tratado por el ilustre jefe del partido liberal, expone con toda detalle las opiniones emitidas por éste en el curso de la conferencia, opiniones que no reproducimos aquí, porque tratándose de hechos y circunstancias recientes, son bien conocidas de nuestros lectores habituales.

La confianza del Sr. Sagasta en el predominio del elemento liberal al presente y en lo futuro, sus afirmaciones en pro del sufragio universal, y en fin, los beneficios resultados de la libertad de reunión fielmente observada por un gobierno, que los meetings republicanos y socialistas de todos los matices han demostrado con toda evidencia, son los puntos principales sobre que versó la entrevista del corresponsal parisiense con el jefe del gobierno liberal.

Algunas alusiones al último debate político, no exentas de crítica ilustrada é imparcial, completa la amena correspondencia madrileña inserta en Le Parti National.

Medite el Sr. Martos.

El periódico que en España trata con cierta consideración al Sr. Martos, es El Mercantil de Valencia; y sin embargo, en este periódico leemos lo siguiente, no exento de exageración y de injusticia y hasta de preocupaciones vulgares, pero que marca su temperatura:

«Todas las señas—dice—demuestran la existencia de una vasta conspiración reaccionaria que podría tener su impulso en Alemania, buscando dar la batalla á la Europa liberal y democrática.

Pero al solo anuncio de esa probabilidad, la opinión pública protestó indignada, dió un grito de alarma, señaló á la monarquía el camino de la perdición y de la ruina. Todos los periódicos de gran circulación, El Liberal, El Imparcial y El Globo, tocan hoy á rebato.

Madrid 2 (11 noche).—El discurso del señor Martos ha sido verdaderamente notable. Ha razonado de un modo irrefragable la necesidad de la amnistía; pero sus últimas declaraciones, favorables á los conservadores, han producido pésimo efecto, porque se tiene por innegable que vuelva á España el Sr. Ruiz Zorrilla para que encuentre mandando á Cánovas.»

Noticias de Valencia.

Hé aquí los datos que publica la Gaceta de hoy:

- Alicántara, 3 Julio, sin novedad.
Alicia, id., una invasión.
Barcheta, id., sin novedad.
Benicolet, id., id.
Benigüsim, id., id.
Benlope, id., id.
Benipeixcar, id., una invasión.
Caragante, idem, sin novedad.
Castellón, de Rogat, idem, idem.
Cuatrecerdas, idem, una invasión.
Ontiver, id., tres invasiones y dos defunciones.
Daimuz, id., seis invasiones.
Enova, idem, sin novedad.
Fortaleuy, id., una invasión.

- Gandia, idem, siete invasiones y tres defunciones.
Genovés, id., sin novedad. Han sido dados de alta los dos enfermos que quedaban.
Jiraco, idem, idem.
Lorca, idem, idem.
Luchente, idem, idem.
Lugar Nuevo de Fenollet, id., id. Dados de alta los dos enfermos que existían.
Lugar Nuevo de San Jerónimo, id., id.
Masuel, id., una invasión.
Mogente, id., id.
Mostichelvo, id., sin novedad. Los enfermos existentes en plena convalecencia.
Otos, id., id.
Puebla de Rugat, id., id.
Real de Gandia, id., id.
Señora, id., id.
Suces, id., id.
Tabernas de Valdigna, id., id.
Villanueva de Castellón, id., una invasión.

Telegramas de la mañana.

(DE LA AGENCIA FABRA.)

Derechos sobre el maíz.

París 3.—El Senado ha aprobado en su sesión de hoy el artículo estableciendo el derecho de tres francos sobre el maíz.

Los vinos de pasas.

París 3.—En la sesión de la Cámara de los diputados se ha aprobado el proyecto de impuesto sobre la fabricación de vinos de pasas, con un artículo adicional marcando que la ley habrá de aplicarse á partir del 15 de agosto próximo.

Mr. Delafosse interpela al gobierno acerca de la situación lamentable de los colonos franceses en Túnez y acusa al gobierno de no hacer nada en beneficio de los mismos. El ministro Mr. Ribot refuta los cargos hechos al gabinete con este motivo; demuestra los progresos realizados y expone la incesante solicitud del gobierno para los colonos de Túnez. Sus palabras son acogidas con ruidosos aplausos, y la Cámara vota una orden del día aprobando las declaraciones hechas por el gobierno.

La salud del Papa.

Roma 3.—La salud de S. S. León XIII es excelente.

Los médicos le han aconsejado, no obstante, que dé menos audiencias durante la época de los grandes calores.

Por lo de Bulgaria.

Londres 3.—Refiriéndose el Standard á la nota búlgara hace constar que si surgiese alguna complicación Alemana no intercederá, á menos de que Rusia atacase directamente á Austria. Austria no atacará por tener incompletos sus armamentos.

LA "GACETA."

Gobernación.

Ley autorizando á la diputación provincial de Barcelona para contratar un empréstito de pesetas 7.500.000, destinado á la terminación del primer grupo de carreteras.

Real orden desestimando el recurso de alzada interpuesto ante el gobierno por D. Felipe Povedano.

Idem id. la providencia del gobernador de Lérida, y que se cumpla el acuerdo del ayuntamiento de Espuga Osba, que declaró vacante el cargo de concejal que ejercía D. Jaime Angés y Pons.

Gracia y Justicia.

Real decreto nombrando dignidad de arcipreste de la metropolitana de Tarragona á D. Marcial Fernández y de Muela.

Idem id. maestrascuela de la catedral de Omsa á D. Víctor Amor y Amor.

Idem ordenando se cumpla fielmente la real orden de 11 de Marzo del corriente año, confirmatoria de los artículos del reglamento de la Cárcel Modelo.

Ultramar.

Real orden disponiendo que se den las gracias en nombre de S. M. al cónsul de España en Nueva York, D. Miguel Suarez Guanes, por el celo é inteligencia con que ha obrado en la demanda establecida con los Estados Unidos sobre la extradición de D. Luis Otis.

Idem nombrando delegado inspector de la Bolsa oficial de comercio de la Habana á D. Ramon Rouza.

AL MENUDEO

La deuda flotante del Tesoro importaba el día 1.º de Julio corriente 265.000.000 de pesetas.

La Sociedad filantrópica de Milicianos nacionales y militares veteranos celebrará el día 7 del corriente, en la iglesia de San Jerónimo, una misa por el eterno descanso de las almas de los héroes que han fallecido.

La Aduana de la Habana.

Segun telegrama del gobernador general de Cuba, la recaudación de la Aduana de la Habana durante el mes de Junio último ha ascendido á 908.916'25 pesos, ó sean 91.808 más que en igual periodo del año anterior.

Frutos sospechosos.

Más de 50.000 kilos de frutos procedentes de la huerta de Gandia y demás puntos infestados que llegaron ayer á Madrid, fueron conducidos desde la estación del Mediodía al Quemadero municipal.

Bofetadas, escándalo y demás.

Anoche hubo carreras y sntos en los Jardines del Retiro. Caestion de faldas.

Hé aquí en que términos da cuenta nuestro colega El Globo:

«Una señora de las que no sueles hacer vida triste, ahofetó anoche en los Jardines del Retiro á un joven bastante conocido.

Con tal motivo hubo el escándalo consiguiente, y hasta carreras.

Son las primeras que hemos presenciado en cinco años. Si vienen los conservadores, no serán las últimas. Así pensaba todo el público que fué testigo del hecho.»

Para Filipinas.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto el embarque para Filipinas de los 163 reclutas que existen, entre los destinados á Ultramar, con las condiciones prevenidas para servir en aquel ejército.

El 22 de Agosto saldrán de Barcelona los correspondientes á los distritos de Castilla la Nueva, Cataluña y Valencia, y el 17 de Octubre los restantes.

Mañana, á las diez de la noche, dará una conferencia D. José Canalejas en el Círculo cooperativo militar (Alcalá, 10, principal), sobre el tema «La defensa nacional.»

Los señores jefes y oficiales del ejército que sin ser oídos desean asistir á dicha conferencia, se presentarán de uniforme.

Recepcion entusiasta. Hemos recibido el siguiente telegrama, que con mucho gusto publicamos:

«Leon 4 (9 mañana).

Director CORREO.

Todos los pueblos del distrito de Valencia de Don Juan, y muy especialmente la capital del distrito, Valderas y Villamañán, han recibido con grande entusiasmo á su digno representante en Cortes, D. Demetrio Alonso Castrillo. Se han disparado infinidad de cohetes, han tocado las bandas de música y se han levantado arcos de follaje, demostrando de este modo la hidalguía leonesa que sabe responder á su tradición mostrando verdadero cariño á su paisano predilecto.—Merino.»

Sesion del Ayuntamiento.

La celebrada esta mañana bajo la presidencia del Sr. Meilado, ha tenido escaso interés.

Después de aprobarse el acta de la anterior, el Sr. Rubledo se felicitó del buen resultado de los exámenes en el colegio de San Ildefonso, y propuso se acordase otorgar recompensas á los alumnos, contestándole el Sr. Figueroa (D. Alvaro) y haciendo presentes los inconvenientes que se oponen á esa proposición.

Terminado este asunto, y con muy buen sentido, el Sr. Figueroa (D. Alvaro) pidió dejen de presidir las corridas de toros, en vista de lo mal parado que en esos espectáculos queda el prestigio de autoridad.

Prometió el alcalde resolver ese asunto en junta de tenientes alcaldes; y se entró en el orden del día aprobándose los asuntos que en él figuraban, y después de haber hablado al señor Mezquita para hacer constar que en la construcción del nuevo edificio destinado á estación del Mediodía, no se ha cumplido lo que las ordenanzas municipales disponen.

Y se levantó la sesión.

Huérfanos de escritores.

Hemos sido invitados para visitar el domingo próximo el colegio asilo de Escritores y Artistas, establecido en la calle de Alcalá, núm. 91, principal, y en el que figuran ya entre los admitidos para ocupar las plazas previstas hasta el día, una niña de diez años, huérfana de un malogrado compañero nuestro en la prensa y distinguido novelista; un niño de cinco años, hijo de un reputado pintor escenógrafo, y otro de ocho años, de un popular actor y antiguo empresario muy querido del público madrileño.

Festejos en Zamora.

Con motivo de haberse inaugurado el día de San Pedro en aquella pacífica y laboriosa capital una nueva feria de ganados, los zamoranos se han divertido de lo lindo improvisando unos festejos que dieron vida, animación y alegría á aquella población un tanto abatida por la escasez de la cosecha de cereales, uno de los principales venenos de su riqueza.

Los paseos estuvieron animadísimos, se braron bailes hubo tamboril y gaita, vistosos fuegos artificiales, carreras de cintas y de los toros y otras diversiones, llamando á todas la atención una vistosa y lucida retreta militar, iniciada por jóvenes militares, acogida con interés por el gobierno militar, organizada en la Academia de sargentos y llevada á cabo por toda la guarnición, guardia civil, carabineros, cuerpo de topógrafos y administración militar de un modo ordenado, espléndido y superior á todo encarecimiento, dados los escasos recursos que allí hay y el riquísimo apoyo que prestó para ella el Ayuntamiento.

Empezó á las nueve de la noche y duró hasta más de las doce.

Se componía de un piquete á caballo, una sección de cornetas, dos filas de soldados á pie, un castillo en un carro tirado por caballos, una magnífica carroza con los atributos de la guerra, tirada por mulas y numerosa escolta á caballo con profusión de faroles de colores, luces de bengala y un foco eléctrico en la academia que iluminaba gran parte de la población, cuyo centro recorrió la comitiva á los alegres toques de diana y retreta.

En suma, un verdadero acontecimiento para los zamoranos, dedicados durante el día á la compra y venta de ganados, y por la noche entregados á las delicias de las diversiones cultas propias de los pueblos trabajadores y honrados.

Segun nos dice la persona que nos escribe, el público de Zamora está muy agradecido al elemento militar y á cuantas personas han contribuido á la esplendidez de los festejos.

CRONICA TRISTE

La muerte en la miseria.

El delegado del distrito del Castro puso anoche en conocimiento del gobernador que en la buhardilla de una casa de la calle de Preciados había fallecido un hombre, jefe de una familia tan pobre, que ni para alumbrarse tenía lo necesario.

El cadáver había sido colocado en el centro de la habitación, en el suelo, y velándole, sin luz, estaban su mujer y sus hijos.

El Sr. Aguilera entregó en el acto la cantidad necesaria para que aquellos desgraciados no carcarasen de lo preciso y les fuera posible enterrar al cadáver de una manera decorosa.

Un bicho venenoso.

Un labrador sexagenario, habitante en la parroquia de Almeiras, cerca de la estación del Burgo, fué en la mañana del domingo á segar hierba á un prado, y al coger con la mano izquierda un puñado de aquella para separarla con la hoz, que empuñaba con la derecha, se la mordió una donosita (oomadreja), y desde aquel momento se le empezaron á hinchar la mano y brazo, llegándole el dolor al pecho y enflamando tan gravemente, que á las pocas horas el infeliz labriego estaba en la agonía.

Muertos por un carro.

En la Cabaña (Oviedo) un carro cargado de mineral de hierro arrojó á una mujer llamada María Martínez y su nieto Justo Valdés, causando á entrambas la muerte.

Al oír el conductor su grito y mirar atrás, ya vió á las mujeres bajo las ruedas, tratando de sacarla, pero inútilmente.

Cronica de espectáculos.

Colón.

Mañana sábado se celebrará en este elegante circo una función, á beneficio de la Casa de Socorro del distrito del Hospicio y de la escuela establecida en los Cuatro Caminos.

MALES SECRETOS

De todos los medicamentos que se vienen empleando para la curación de las enfermedades venéreas y sífilíticas, blenorragia, espermatorrea y estreñidos, orinas turbias, incontinencia de orina ó gota militar, las Perlas Reparativas Walker son las únicas que han merecido la solemne aprobación de la Academia Internacional de Ciencias Médicas, tanto por la rapidez con que obran como por ser de fácil asimilación y cómodamente toleradas por los estómagos más delicados.—5 pesetas.—Venta en Madrid, Preciados, 82. Remisión por correo contra importe al Gabinete Walker, Madrid.—El Gabinete Walker cuenta con médicos corresponsales y farmacéuticos depositarios en las capitales de provincia y cabezas de partido.

HIGADO ESTÓMAGO VÍAS URINARIAS

INTESTINOS
Curación infalible
CON EL

AGUA ALCALINA
bicarbonatada-cálcico-sódica-nitrogenada, del RAUDAL inmenso de la gruta incomparable de BOLEM, en Nancloares de la Oca (Alava)

MIL LITROS POR MINUTO

Es el primer balneario del mundo, asombro de los exigentes, abierto para pobres, medianos, ricos y potentados, Junio, Julio, Agosto y Setiembre, y todo el año se venden en cantidades fabulosas, ya en cajas de 24 botellas ó en cinco garrafrones de á 8 litros, que se facturan directamente en pequeña velocidad á todas las estaciones de España, abonando al propietario **PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO, MADRID, PLAZA DE LA VILLA, 4**, para todas las estaciones de las provincias: Ciudad-Real, Guadalupe, Albacete, Toledo, Oviado, Coruña, Lugo, Orense, Pontevedra, Barcelona, Gerona, Lérida y Tarragona, 30 pesetas; en las de Cáceres, Badajoz, Sevilla, Jaén y Córdoba, 31 pesetas; en las de Cádiz, Huelva, Málaga, Granada, Alicante, Castellón, Valencia, Murcia y Almería, 32 pesetas.

Por excepción, en Madrid, Sacramento, 2, botica, se venden garrafrones á 6 pesetas.—Se remiten prospectos gratis.

MONROY DENTISTA.
Corredora de San Pablo, 21, contiguo al teatro Lara

Abonará de Cuba.
Se compran á buenos precios J. Aguiló, S. Vicente 76 1.
PINO compra y vende boticas y coloca prácticos y regentes en toda España. Barco, 47.

LA INESPERADA
de Pozuelo de Calatrava
Este agua purgante natural superior por su suavidad y eficacia á todas las conocidas, se vende en Madrid á peseta el frasco en todas las buenas farmacias.

COLOCANDO
sobre la muñeca izquierda el *Secudo febrifugo americano de Dios* se cura rápidamente las intermitentes, cotidianas, tercianas y cuartanas. Cura así mismo la fiebre amarilla, siguiendo las instrucciones del prospecto. Véndese á 8 pesetas, en todas las principales farmacias y droguerías. Depósitos: Madrid, Compañía Ibero Univer-sal; Barcelona, Sres B. Sufi- y Compañía; Salamanca, farmacia del Dr. Heredia.
Se hacen toda clase de trabajos topográficos. San Gregorio, 8

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ CON ESCALAS EN Puerto-Rico y Progreso y combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacifico

TRES SALIDAS MENSUALES CON LAS ESCALAS Y EXTENSIONES SIGUIENTES
El 10, de Cádiz, haciendo antes la escala de Barcelona el 5 y eventual la de Málaga el 7, con extensión á Turpan y Tampico.
El 15, de Santander, con escala en la Coruña el 11 y haciendo antes las de Liverpool el 10 y la de Havre el 18.
El 20, de Cádiz, con escala en Las Palmas, haciendo antes la de Barcelona el 15 y eventual en Málaga el 17; con extensión á los literales de Puerto-Rico, Cuba y Estados Unidos. Las salidas de la Habana para New-York, son los días 10, 20 y 30, y de New-York para la Habana los mismos días.
RETORNO.—Salidas de la Habana: el 10, con escala en Puerto-Rico el 18, para Cádiz Barcelona y combinación para los demás puertos del Mediterráneo.
El 20 directo para Coruña, Santander, Liverpool y Havre y combinación para los puertos españoles del Atlántico y para Hamburgo, Amberes, Nantes y Burdeos.
El 30 para Cádiz y Barcelona y combinación para los demás puertos del Mediterráneo. El vapor **MONTEVIDEO** saldrá de Cádiz el 10 de Julio.

LINEA DE COLON
Combinación para el Pacifico al Norte y Sur de Panamá y servicio á Méjico con trahordo en Habana
Un viaje mensual saliendo de Barcelona el 15 y de Vigo el 25, para Puerto-Rico Habana, Santiago de Cuba, La Guaira, Puerto-Cabello, Cartagena, Colon y Puerto-Limon.—Retorno por Cartagena, Sabanailla, Puerto-Cabello, La Guaira, Ponce, Mayaguez, Puerto-Rico, Vigo
El vapor **SAN AGUSTIN**, saldrá de Vigo el 15 de Julio

LINEA DE FILIPINAS
CON ESCALAS
en Port-Saíd, Aden, Colombo y Singapore; servicio á Ilo-Ilo y Cebu, y combinaciones á Maracab y Eushiro (Golfo Pérsico), Zanzibar y Mozambique con rumbo oriental de Africa), Bombay, Calcuta, Saigun, Sidney, Batavia, Hong-Kong, Shanghai, Hyogo y Yokohama.
Salidas, cada cuatro semanas de Liverpool, con escalas en Coruña, Vigo, Cádiz, Cartagena, Valencia y Barcelona, de donde saldrá cada cuatro viernes, á partir del 10 de Enero de 1890.
El vapor **ISLA DE PANAY**, saldrá de Barcelona el 25 de Julio.

LINEA DE BUENOS-AIRES
CON ESCALAS EN Santa Cruz de Tenerife y Montevideo
Seis viajes anuales partiendo de Marsella, con escala en Barcelona, Málaga y Cádiz, de donde saldrán cada mes

SERVICIOS DE AFRICA
LINEA DE FERNANDO POO
con escalas en Las Palmas, Rio de Oro, Bakar y Menrovia.
Cuatro viajes al año partiendo de Marsella y con escalas en Barcelona y Cádiz.
LINEA DE MARRUECOS
Un viaje mensual de Barcelona á Mogador con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Arache, Haout, Casablanca y Marrakech, y las facultativas de Marsella, Valencia, Alicante, Cartagena, Almería y Saffi.

SERVICIO DE TANGER
El vapor **TANG-ER**, saldrá de Cádiz todos los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger todos los lunes, jueves y sábados.
Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para familias á precios especiales para emigrantes de clase artesanos ó jornaleros con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.
La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.
AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las mercancías y netas de precios que con este objeto se le entreguen.
Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.
Para más informes, en Madrid Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.

MONASTERIO-RENDICION DE PIEDRA
A 17 KILÓMETROS DE ALHAMA DE ARAGON
Agua bicarbonatada, cálcica, fría. Variedad ferruginosa para el estómago, hígado, anemia, etc.
Esléndida naturaleza.—Fronteras arboledas.—Cas-cadas de primer orden.—Grutas.—Temperatura primaveral en el rigor del verano.—Ambiente seco.
"Piedra es una de las maravillas del mundo," GODDARD, redactor del *Travels Magazine*.
Buena fonda.—Trato excelente.—Precios módicos.
Para más informes, diríjase al Administrador de la Fonda de Piedra (con Alhama de Aragón).

La magnífica sal de Fuente-Piedra
La más rica de España para cocina y todos usos. Precios por arrobas 1'50 y 1'75 pías., por ks. 0'15 y 0'18. Almacén S. Roque, 4

ANUNCIANTES
LA EMPRESA ANUNCIADORA
LOS TIROLESES
se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias, con una gran rebaja para vuestros intereses.
Pidanse tarifas, que se remiten á vuelta de correo.
Se cobra por meses, presentando los comprobantes.
Barrio-Nuevo, 7 y 9, Madrid

La Molinería Española
Única revista dedicada al progreso y defensa de los intereses de los fabricantes de harinas, de ceñida perlaría, de arroz mondado, de pan, de galletas, de fideos, de chocolate, de pastas, confitería, alcohol, etc., y al comercio de granos y harinas
Precio de la suscripción: 5 pesetas medio año.—Consultas gratis. Pedidos de maquinaria y suscripciones, diríjense á la redacción central: Gran Vía, 242, Barcelona.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA
Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.
Ofrece á los anunciantes é industriales una combinación de publicidad por abono en condiciones de precio verdaderamente excepcionales.
Envía gratis tarifas de precios á las personas que las pidan.

OFICINAS ALCALÁ 6 Y 8.—MADRID
POR RICARDO SEPÚLVEDA
El Corral de la Pacheca Un volumen de 167 páginas con láminas fuera del texto, por Coma, 5 pías. A los suscritores de El Correo, 2'50 con 414 páginas y numerosas ilustraciones 6 pías. A los suscritores de El Correo, 3
Madrid viejo El monasterio de S. Jerónimo el Real de Madrid 336 págs., á 50 pías. A los suscritores de El Correo, 2 25.
Las botas, de 272 páginas, á 4 pesetas. A los suscritores de El Correo, 2.
Los pedidos pueden hacerse á los repartidores. Los de provincias pueden remitir su importe en billetes ó sellos de franqueo en carta certificada.

EL COLLAR DE ESMERALDAS
HOTEL ORIGINAL DE FAUSTINA SAEZ DE MELGAR
Esta bellísima obra, de la cual se han hecho ya cuatro ediciones, forma un elegante tomo esmeradamente impreso, y se halla de venta al precio de una peseta en las principales librerías y en la administración del periódico *La Guirnalda*, calle de Fuencarral, núm. 58, segundo derecho.—Madrid.
En prensa dos tomos: *El trovador del Turia* y *En terceras nupcias*.

HOGG, Farmacéutico, Rue Castiglione, 2, en PARIS y en las principales Farmacias

ACEITE de HIGADO de BACALAO de HOGG

Este Aceite, extraído de los hígados frescos de bacalao recientemente pescados es natural y absolutamente puro; lo pueden digerir los estómagos más delicados; su acción es segura contra las enfermedades del Pecho, Tisis, Bronquitis, Costipados, Tos crónica, Delgadez de los niños, etc.
Descartar de los aceites de color moreno, á precios baratos, que son el producto de hígados corrompidos y para disfrazar su mal olor y su mal gusto, se presentan bajo la forma de Emulsiones, de Extractos de Vinos, etc., mientras que el Aceite de HOGG es de color amarillo claro, natural, conserva su buen gusto de pescado fresco y admite la certificación de M. LESUEUR, Jefe de los trabajos químicos de la Facultad de Medicina de Paris, que deberá hallarse sobre la etiqueta de cada frasco triangular.
ADVERTENCIA.—Exíjase en el rótulo el sello azul del Estado Francés.

Julio 4) FOLLETTIN DE «EL CORREO» (F. 16)

RUPERT GODWIN

á casa á verme, estaba sin un cuarto. Vino á pedirme dinero para concluir de pagar el cargamento de su buque, y me ha depositado los títulos de propiedad de esta granja, como garantía de la suma que yo le había adelantado.

—¿Qué él le ha pedido á Vd. dinero?—preguntó Clara cogiéndose la cabeza con las manos crispadas y presa de la mayor desesperación.—¿Cómo puede ser eso, si me dijo que iba á colocar en su casa de Vd. veinte mil libras?

—Entonces, ha engañado á Vd.; porque la totalidad de su fortuna la había perdido en extranjerías, á las que se ha ido gracias á mí, ha podido nueva fortuna. Además, yo creo que se me crea bajo mi palabra con la firma del capitán, lo que digo. Cuando Vd. vea que es de suponer que crea lo horrible!—exclamó la desdichada.—Demasiado cruel! Harley, me obligó á una obligación de los hombres que se dirigió.

—¿Entonces?—preguntó Clara.—Sí, extraño. Hay una vida, que uno no en las no recordaba la última cada una de

—¿Era posible que la hubiera ocultado el estado de sus negocios? Tal vez por afecto, por exceso de cariño, tuvo la debilidad de ocultarle la proximidad de la ruina que les amenazaba.

—¿Todo era posible! ¡Cosas semejantes se han visto!

—Pero hubiera podido confiarse á mí—decíase tristemente.—¿Pensaba acaso que tendría miedo á la pobreza compartida con él? ¡Qué poco me conoce después de veinte años!

Clara odiaba y despreciaba á Godwin, y no creyó en la posibilidad de que fuera cierto cuanto decía, hasta que le ofreció tan audazmente enseñarle la firma de su marido, suscribiendo el acta de depósito como garantía del dinero tomado á préstamo.

—Enseñeme Vd. la obligación suscrita por Harley en apoyo de sus palabras. Entonces y solamente entonces creeré á Vd.

—Todo llegará á tiempo, querida Clara, y entonces podrá Vd. ver la firma de su marido. Tal vez la vea Vd. mucho antes de lo que espera. Pero no hay por qué adelantar las cosas. Entre tanto refresquemos un tanto el pasado. Después de una tregua de veinte años la guerra comienza de nuevo, y esta vez será un duelo á muerte. Echemos una mirada atrás. Clara, hagamos historia antigua.

—No, no,—exclamó indignada la mujer del capitán.—no le avergüenza á Vd. recordar el odioso papel que desempeñó en ella?

—Solo pretendo probar á Vd. mi buena memoria. Deje Vd. que recuerde los hechos, Clara.

No obtuvo respuesta alguna. Mrs. Westford, volvió la cabeza cubriéndose el rostro con las manos, como si no quisiera ver ni oír. Pero Godwin comenzó á hablar así, con un tono frío é implacable:

—Hace veinte años, Clara Westford, estaba yo en un balneario de moda, situado en las playas del Sud, allá por el Otoño. Todo lo que había en Inglaterra de más distinguido, elegante y aristocrático se había dado cita allí, y en medio de aquella muchedumbre de altos personajes, no era yo un intruso.

La reputación de opulento que gozaba mi padre esparcía una dorada aureola alrededor de mi nombre, desprovisto de títulos nobiliarios. Habíame educado en las grandes capitales del continente, y era un completo hombre de mundo, sin vulgares prejuicios de religión ni de moral.

Mi juventud había sido un poco agitada, y los que pretendían conocerme bien, murmuraban sombrías historias á las cuales iba mezclado mi nombre de una manera poco agradable. En una palabra, Clara; que no era yo hombre que se dejara burlar y pisotear por una muchacha de diecisiete años.

Detúvose el banquero un momento y pronunció:

—Muchas mujeres bonitas había en aquella deliciosa estación balnearia, situada junto al borde del mar; pero la más hermosa de todas, la belleza reconocida, era la hija de sir John Ponsonby, rico baronet del condado de York, perteneciente á una grande y antigua familia.

¿Hé de decir lo preciosa que era Clara? Aun hoy conserva su belleza, mas reposada si se quiere que entonces; pero con un encanto tan grande como el que tenía en su primera juventud.

—Era una criatura adorable. Yo la encontraba en el baile, en la calle, en el salón de lectura, en el jardín, á pié y á caballo, acompañada de su padre, un rabioso *tory* de la antigua escuela, más orgulloso que Lucifer ó que un hidalgo español.

Encontrábala á menudo, porque buscaba las ocasiones, recorriendo con predilección los sitios que ella frecuentaba, y su vista me desvanecía; amábala con una pasión loca, feroz, insensata, y resolví que sería mi mujer.

Clara descubrió su rostro, y lanzó al banquero una mirada tranquila y despreciativa.

—¡Oh, comprendo esa mirada, Clara! ¡Era muy presumido, no es cierto, cuando decidí hacer mi esposa de aquella mujer? Mas recuerde Vd. un poco. Ella me había alentado con sus dulces sonrisas, con sus graciosas sonrisas, con sus miradas expresivas. Parecían mis pretensiones bien acogidas; así lo creyó la gente, y la probabilidad de nuestro próximo casamiento fué bien pronto la noticia de moda en aquellas aguas.

—Aquella muchacha era una joven débil y coqueta—murmuró Clara;—pero no obró con mala intención.

—¿No obró con mala intención?—repitió el banquero.—Hay hombres que cometen un asesinato y luego pretenden no haberlo hecho intencionadamente. Aquella mujer me infligió un daño profundo y cruel. Alimentó mi loca pasión, y animó mi feroz adoración. Y después, cuando confiado y lleno de esperanzas, creyendo ciegamente que era correspondido en mi amor, me llegó á ella y la dije cuánto la amaba, me heló el corazón lanzándome una fría y sorprendente mirada, y diciéndome que era la prometida de otro.

Hizo alto nuevamente el banquero, y después, con voz ahogada, con una voz que la pasión hacia sorda y temblorosa, continuó:

—Yo no era un hombre para tomar las cosas tranquilamente, Clara. No soy yo una de esas criaturas enfermizas que confiesan que pueden perdonar y olvidar. Mi espíritu no entiende el significado de la palabra perdón, ni mi corazón la siente. No entra en mi naturaleza